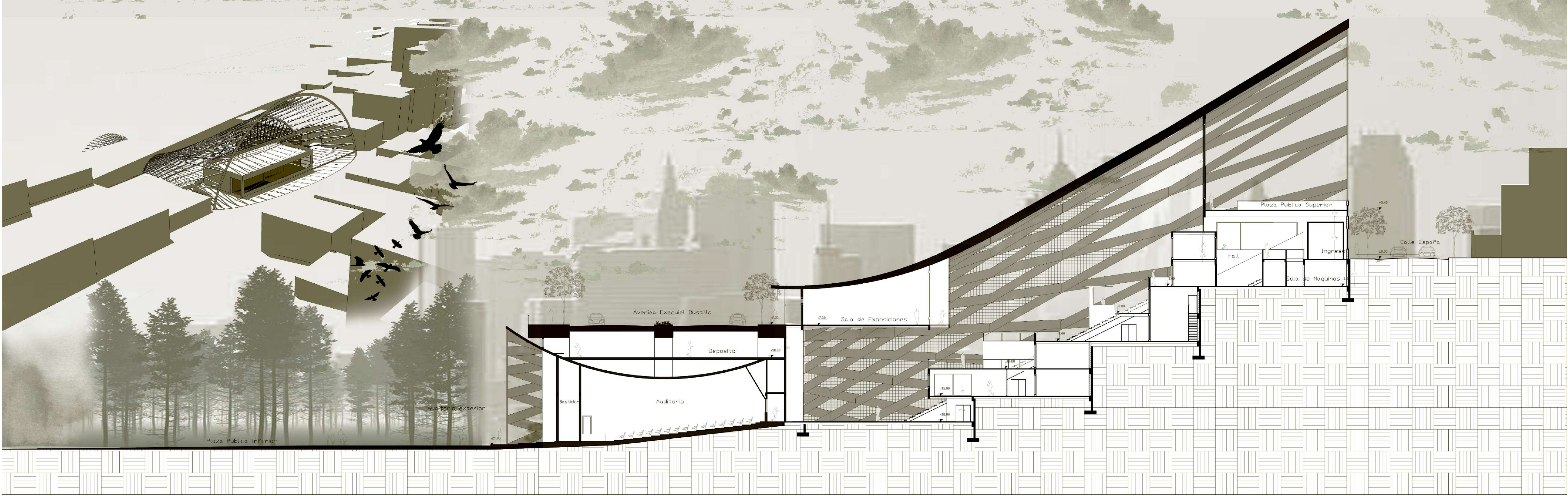


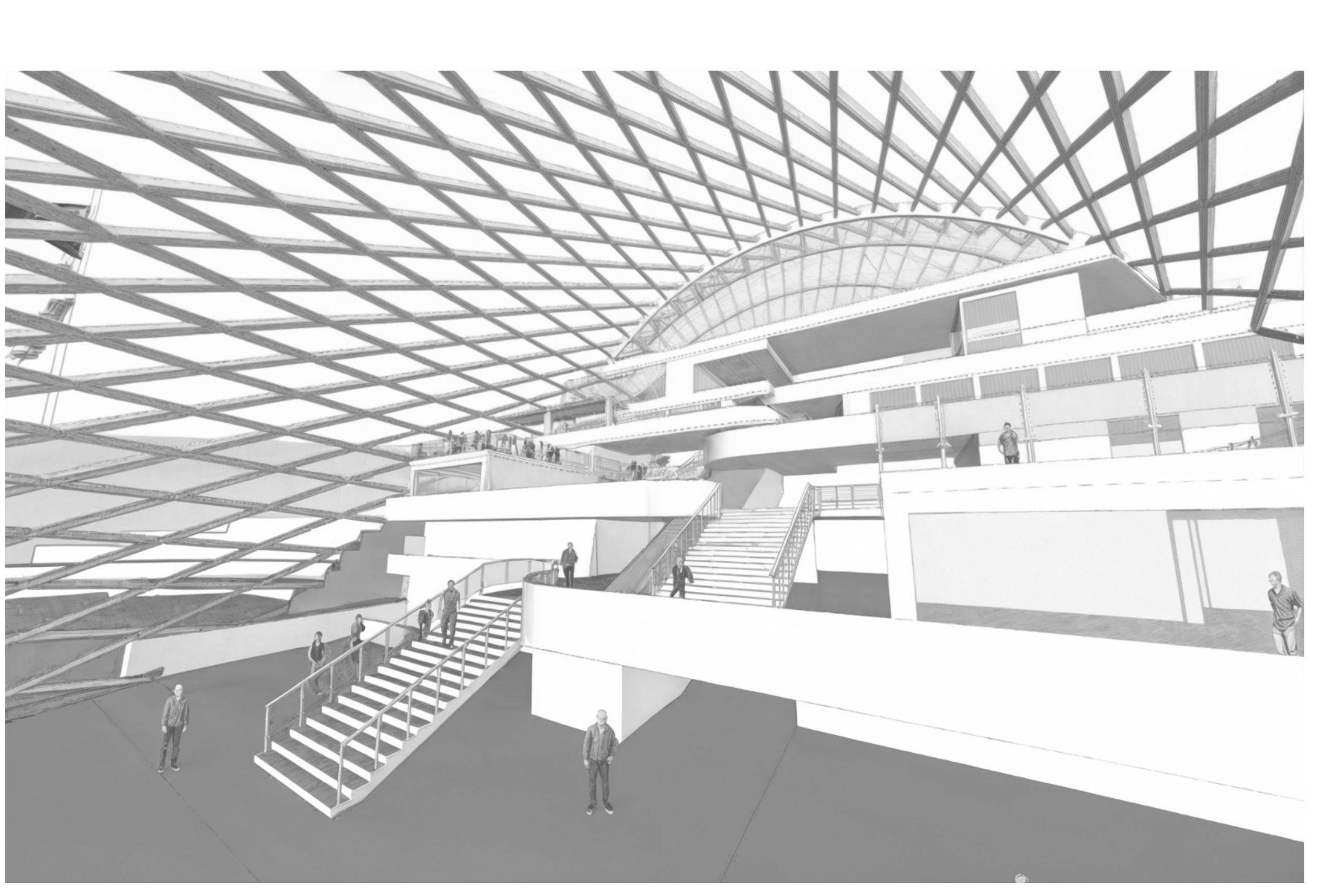
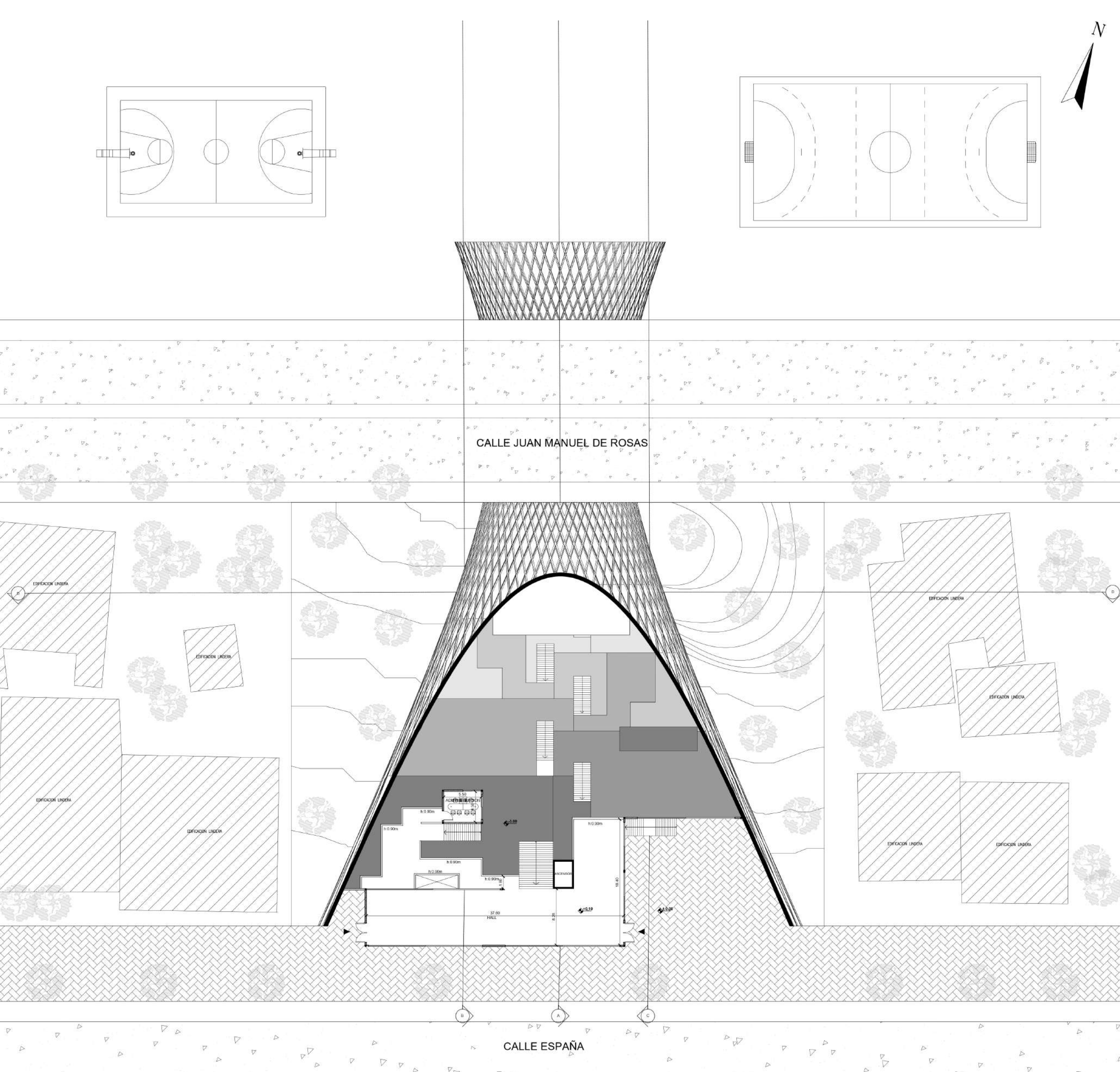
PROFESORADO EDU. FISICA



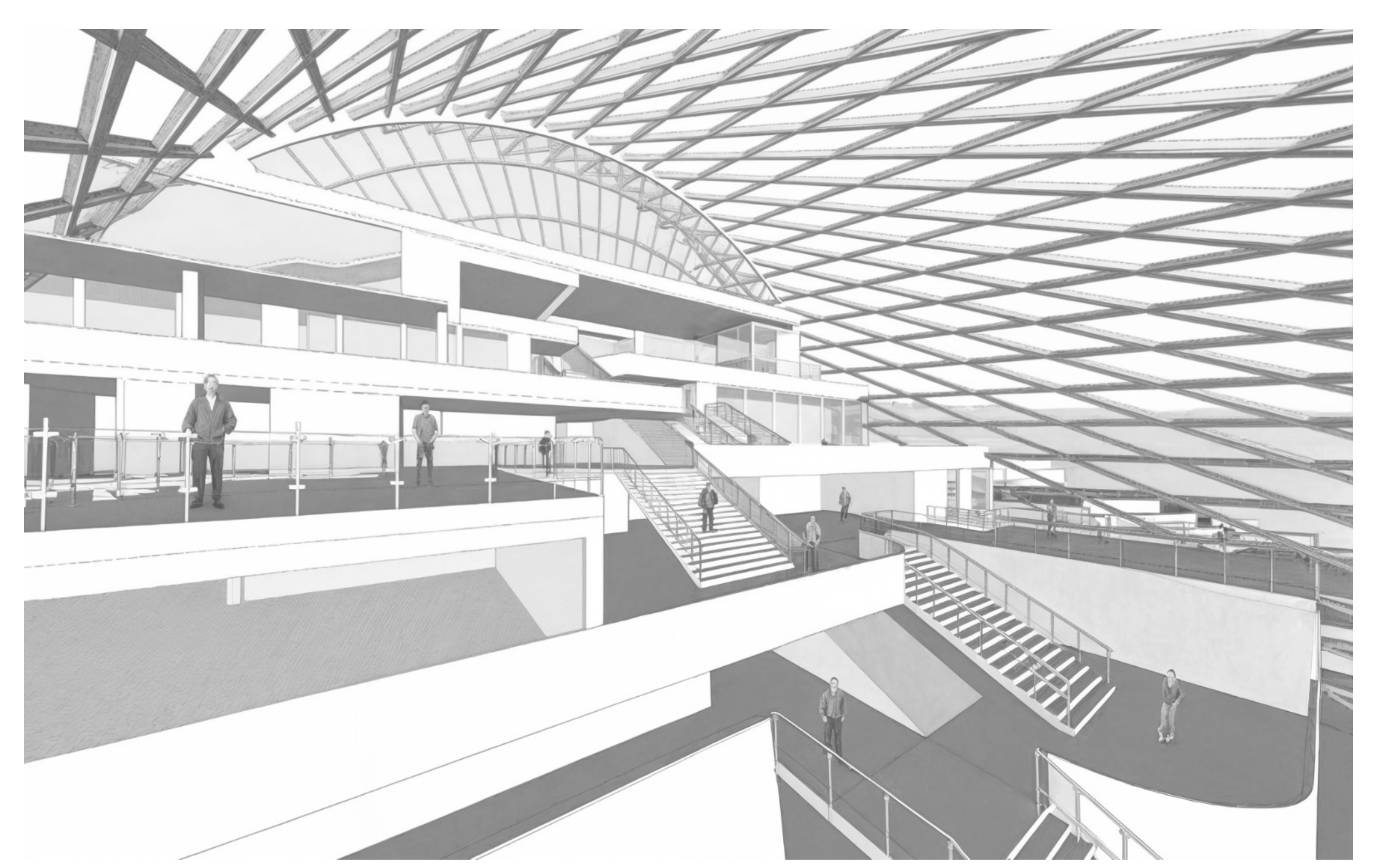
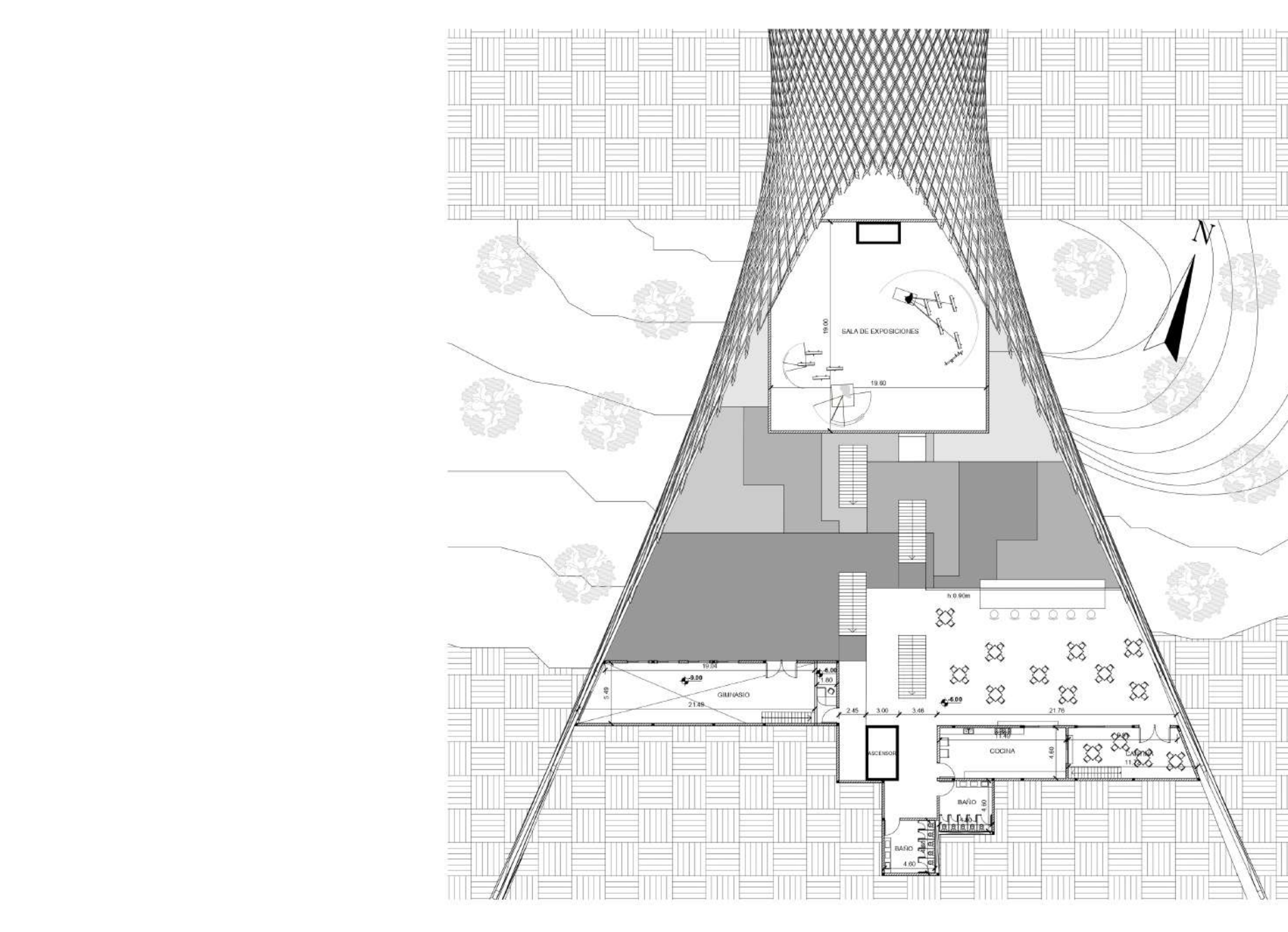
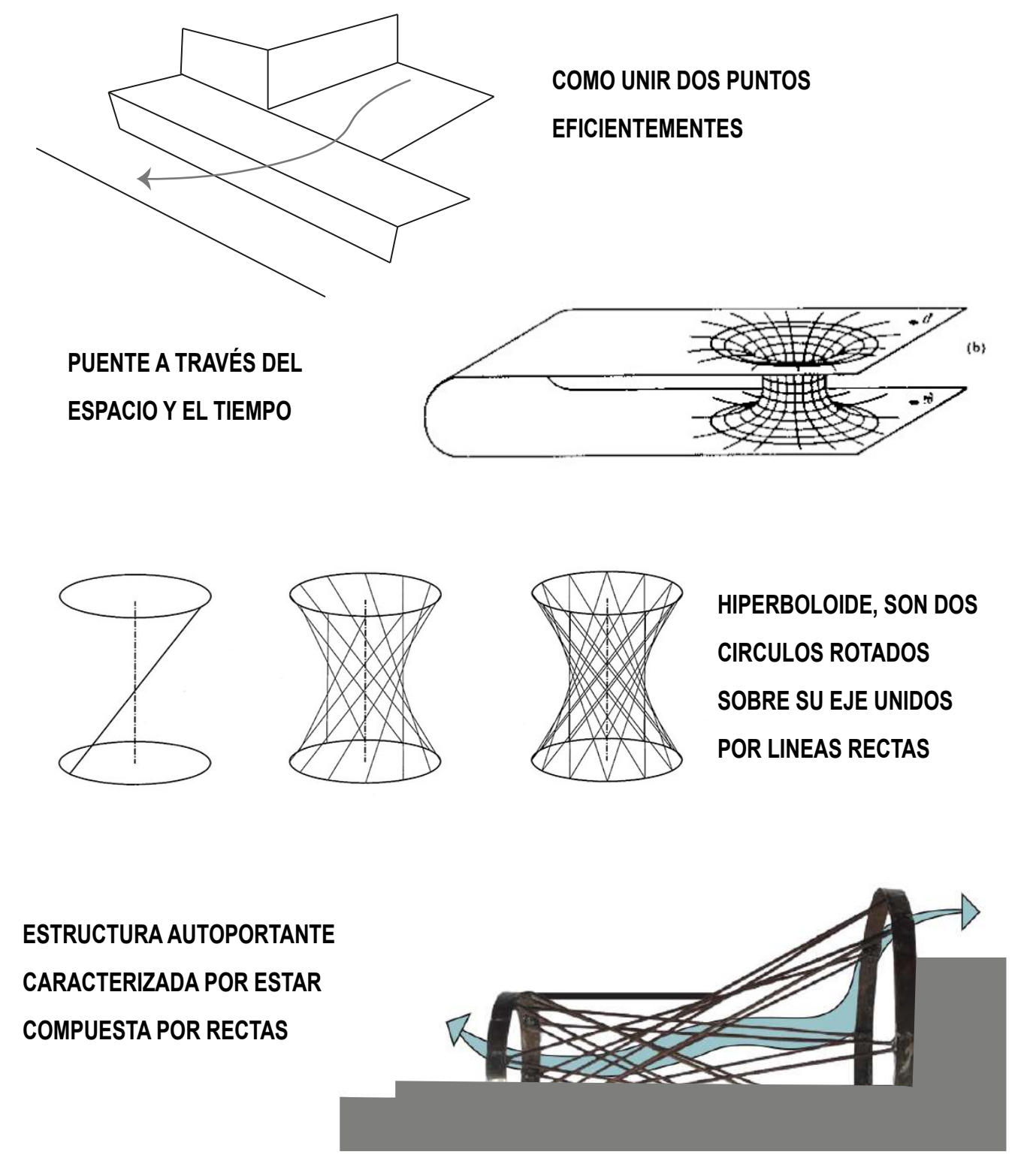
MEMORIA DESCRIPTIVA

EL PROYECTO SE UBICA EN SAN CARLOS DE BARILOCHE, EN UNA ZONA CENTRICA, PERO HASTA AHORA SUBUTILIZADA. EL CONCEPTO PRINCIPAL ES CONECTAR DOS PUNTOS CLAVE DE LA CIUDAD QUE SE ENCUENTRAN SEPARADOS POR LA AV. COSTANERA, UNA ARTERIA QUE CRUZA TODA LA LOCALIDAD. PARA PRESERVAR LAS VISUALES Y MINIMIZAR EL IMPACTO EN EL ENTORNO, SE PLANTEA UNA CONEXION SUBTERRANEA POR DEBAJO DE LA COSTANERA, GENERANDO UN ESPACIO QUE FACILITA EL TRANSITO PEATONAL SIN INTERRUMPIR LAS VISTAS HACIA EL LAGO DESDE LAS AREAS ELEVADAS. EL PROYECTO TOMA COMO PUNTO DE PARTIDA LA COTA MAS BAJA EN LA ORILLA DEL LAGO NAHUEL HUAPI, DONDE SE DESARROLLA UNA INTERVENCION QUE UNE TANTO CONCEPTUAL COMO FISICAMENTE LOS DOS EXTREMOS DE LA CIUDAD. LA ESTRUCTURA ARQUITECTONICA SE RESUELVE MEDIANTE UNA FIGURA TOPOLOGICA DE MULTIPLES CONEXIVIDADES, QUE SE TRADUCE EN PLANOS CURVOS COMBINADOS CON LINEAS RECTAS. LA ESTRUCTURA, COMPUESTA POR PERFILES DE HIERRO RECTANGULARES, CUENTA CON UN REVESTIMIENTO DE ESCAMAS EN SU SUPERFICIE EXTERIOR. ESTA SOLUCION NO SOLO ARTICULA UNA FORMA FLUIDA Y CONTEMPORANEA, SINO QUE TAMBIEN PERMITE GENERAR UN ESPACIO VERDE PUBLICO SOBRE EL VOLUMEN SUBTERRANEO. EN LA ZONA DEL LAGO, EL PROYECTO SE ABRE PARA CREAR UNA PLAZA PUBLICA, UN ESPACIO DISENADO PARA LA APROPIACION DEL PEATON Y LA COMUNIDAD. AQUI SE INTEGRA UN TRATAMIENTO PAISAJISTICO EN EL SOLADO, ACOMPAÑADO DE AREAS DESTINADAS A ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE COMO FERIAS Y EVENTOS TEMPORALES, FOMENTANDO ASI LA INTERACCION SOCIAL Y EL USO COTIDIANO DEL ESPACIO. SE APROVECHA LA ESTRUCTURA AUTOPORTANTE DEL PARABOLOIDE, GENERANDO UNA CUPULA QUE NO SOLO ALBERGA LAS FUNCIONES PROGRAMATICAS EN SU INTERIOR, SINO QUE TAMBIEN CREA UN NUEVO ESPACIO URBANO DENTRO DE SU MISMA ENVOLVENTE. ESTE ENFOQUE PERMITE QUE EL EDIFICIO TRASCENDA SU FUNCION ARQUITECTONICA, CONVIRTIENDOSE EN UN LUGAR DE ENCUENTRO Y CONVIVENCIA ENTRE DISTINTOS ACTORES SOCIALES, ENRIQUECIENDO ASI LA DINAMICA DE LA CIUDAD.

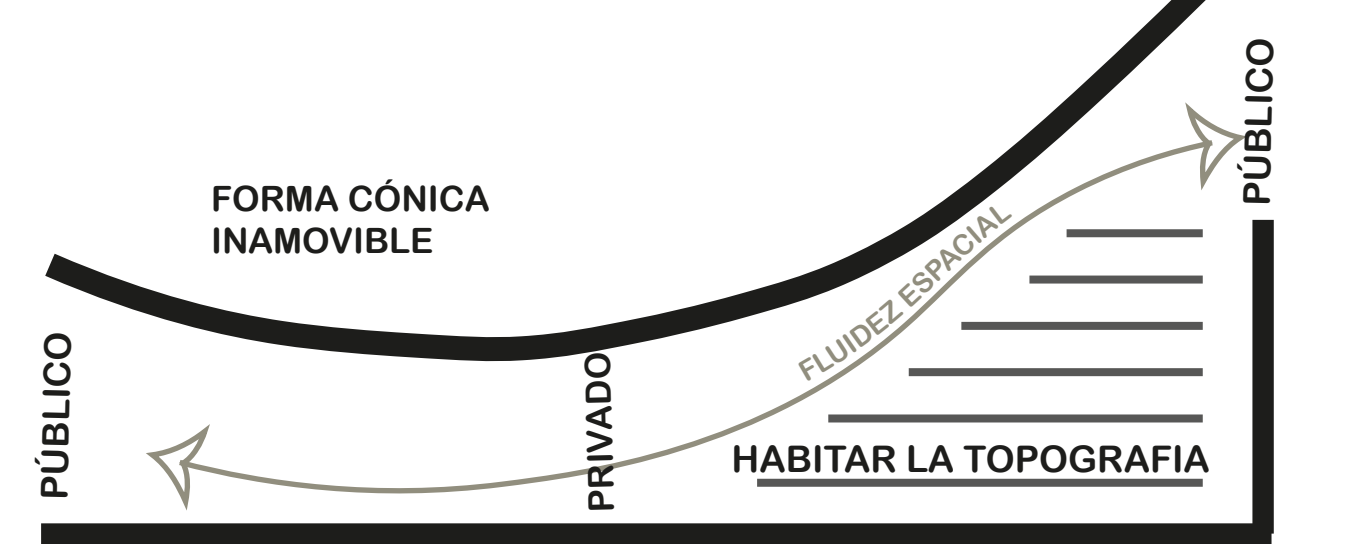
FUNCION ABIERTA



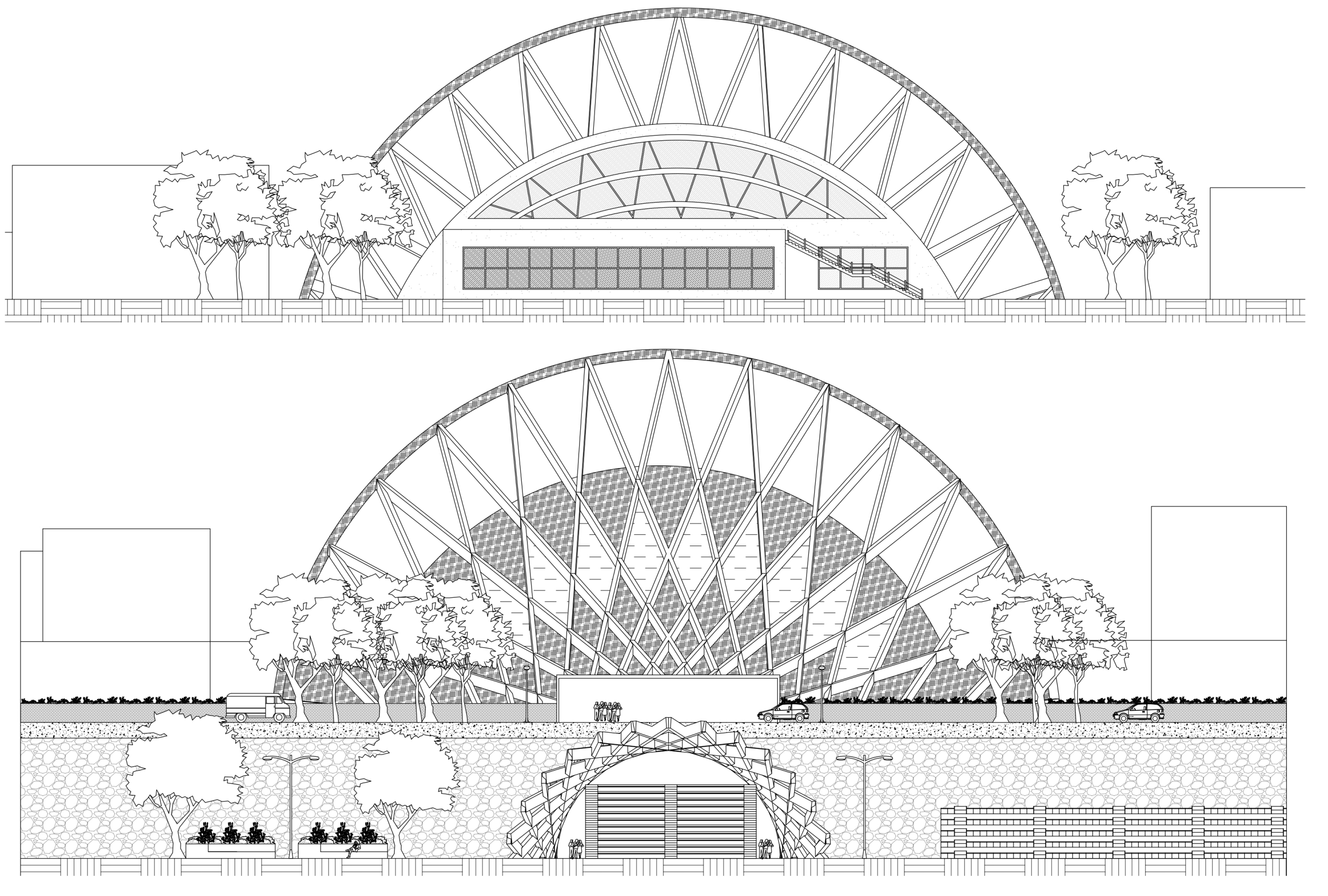
FORMA CONCEPTUAL



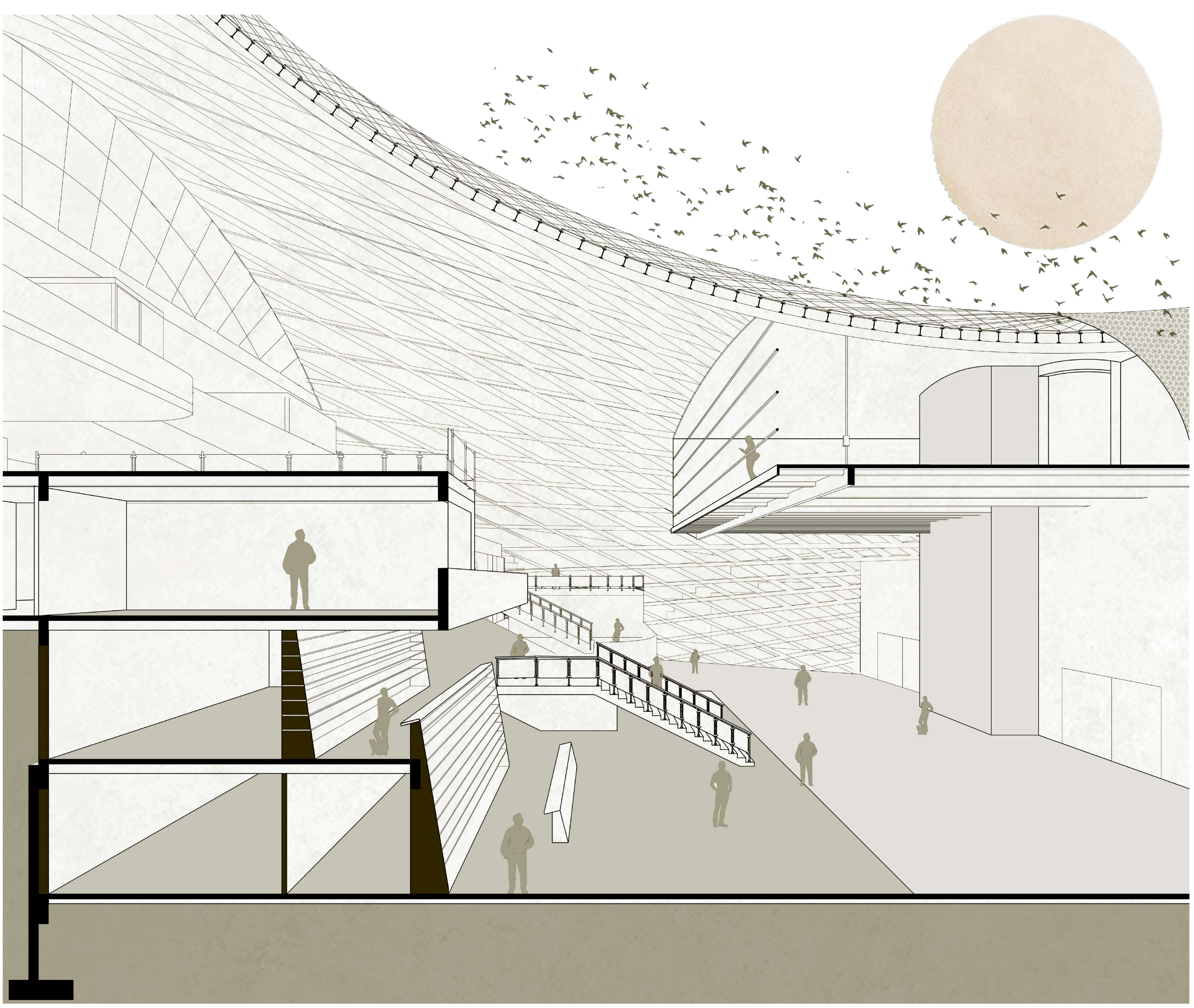
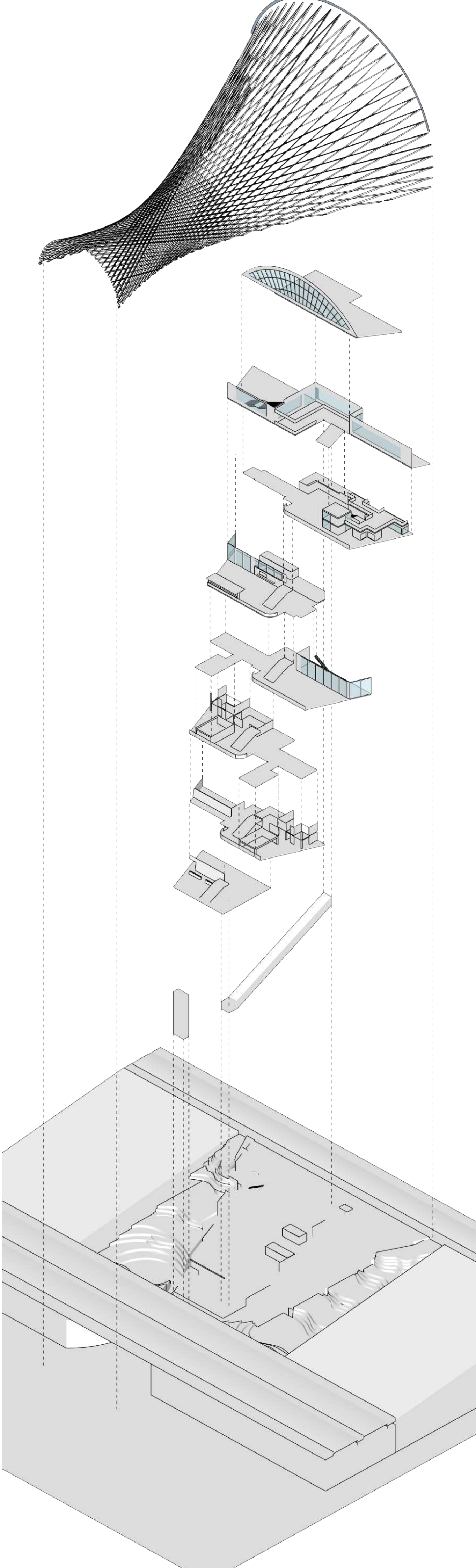
LEY DE OBRA ABIERTA DE NUESTRO PROYECTO

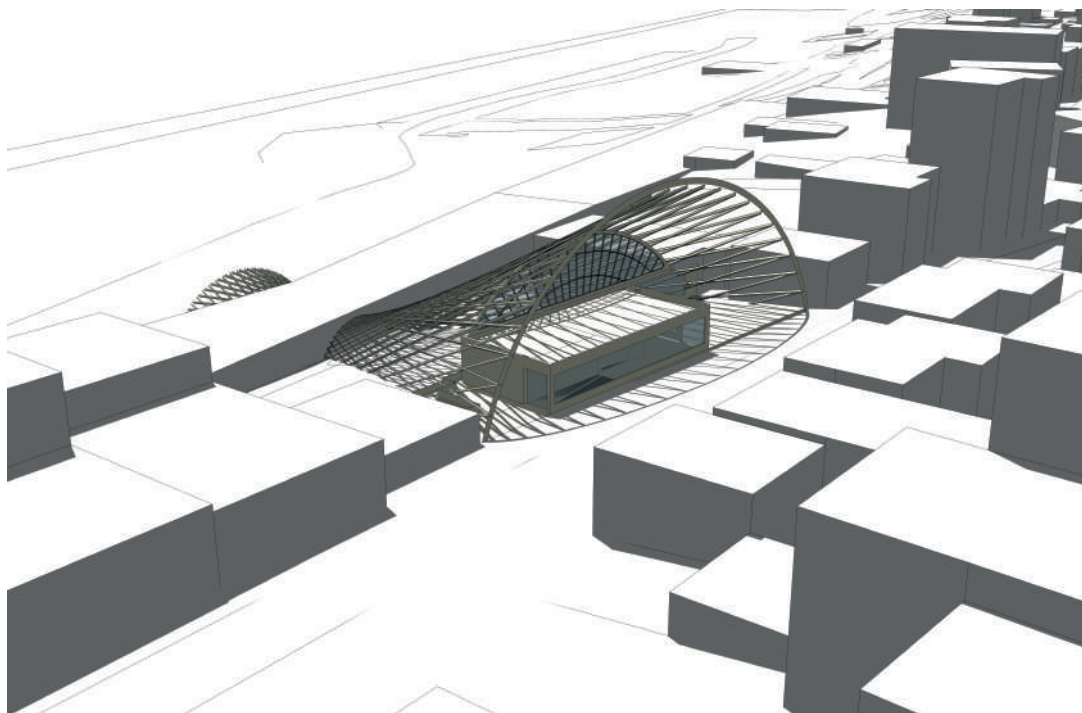


PROPUESTA DE COMPAÑEROS EN BASE A LAS LEYES DE OBRA ABIERTA



TÉCNICA ABIERTA





RIO NEGRO
BARILOCHE

**OBRA ABIERTA
EN FORMA - FUNCION -
TECNICA**

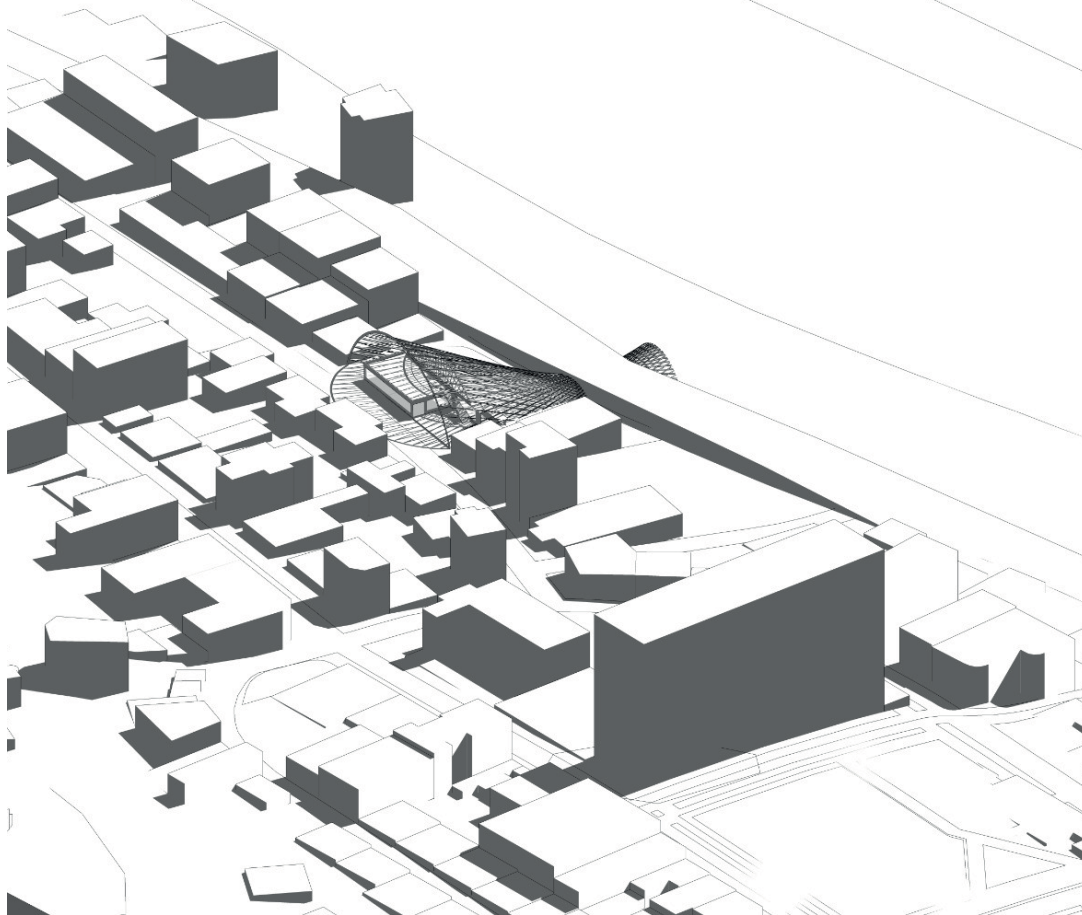
Integrantes:
BERMUDEZ, Alen.
CALLONE, Giuliana.
CONTRERAS, Nahuel.

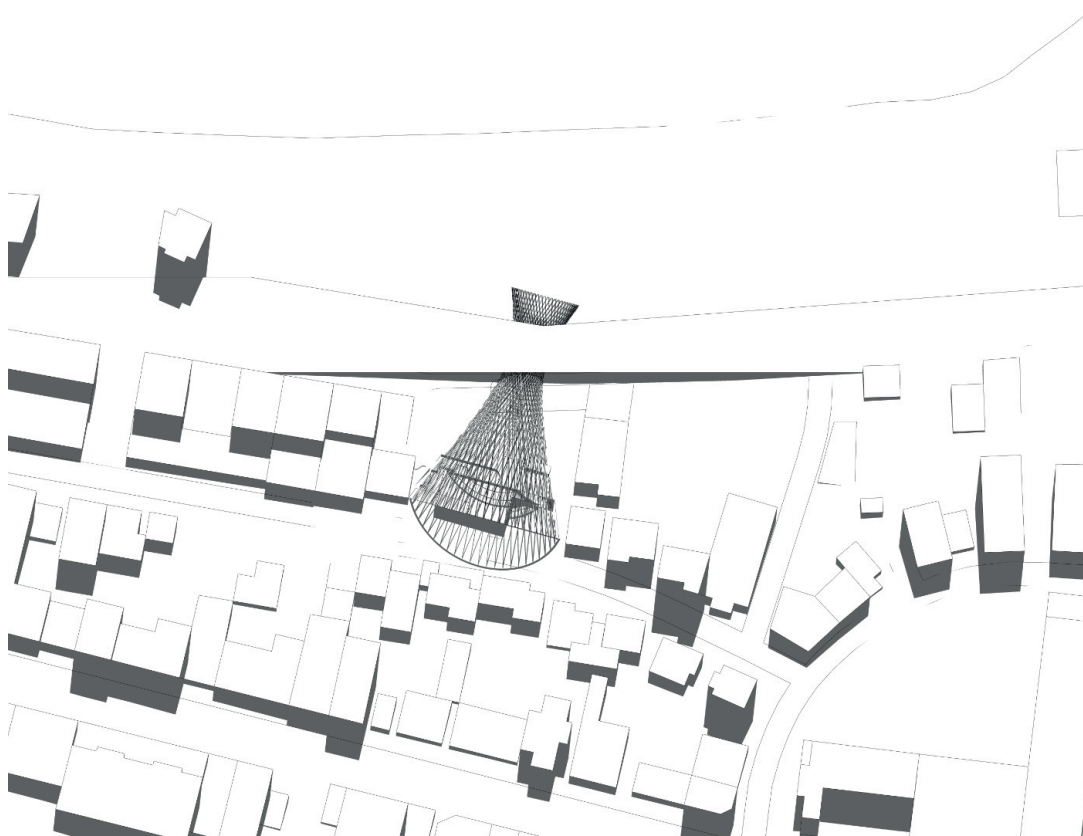
Trabajo realizado por estudiantes
de Arquitectura 4C - 2024

MEMORIA GENERAL DEL PROYECTO

MEMORIA URBANA

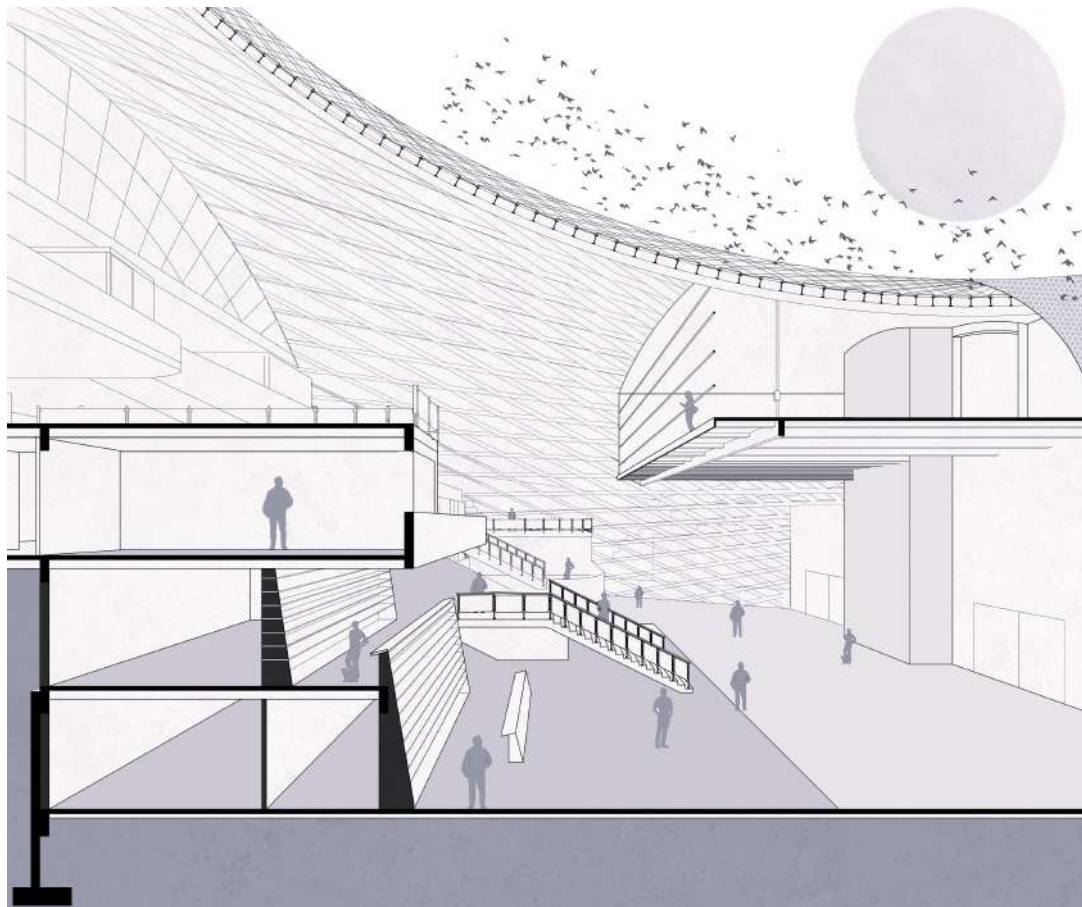
El proyecto se ubica en Bariloche, una ciudad reconocida por su rica relación con el entorno natural, caracterizado por montañas, bosques y el lago Nahuel Huapi. La propuesta arquitectónica busca integrarse en este contexto, aprovechando las vistas y la topografía del lugar para generar una interacción armónica entre el edificio y su entorno. La disposición de la edificación permite conexiones claras hacia la ciudad y la costa, creando un diálogo entre la naturaleza y el desarrollo urbano, y ofreciendo un espacio de uso público que aporta a la comunidad un nuevo programa de Biblioteca barrial. Su ubicación facilita el acceso a pie desde áreas cercanas y se articula a través de rampas y escaleras, integrándose de forma fluida en el paisaje urbano y natural.





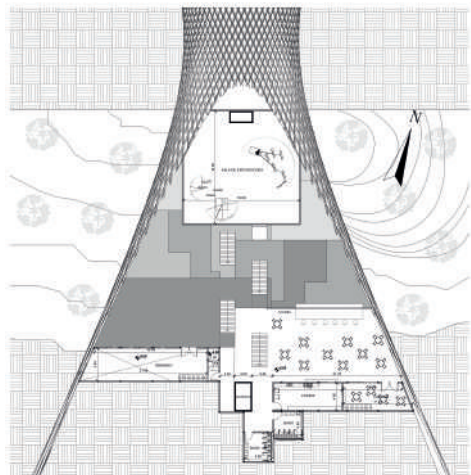
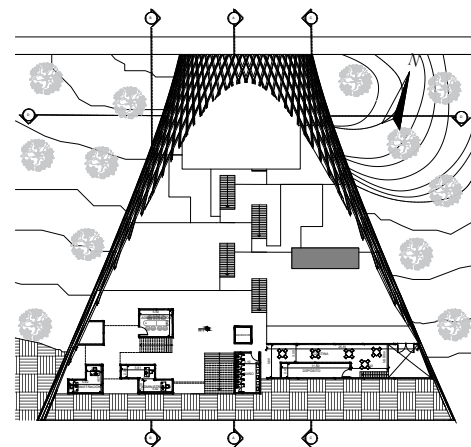
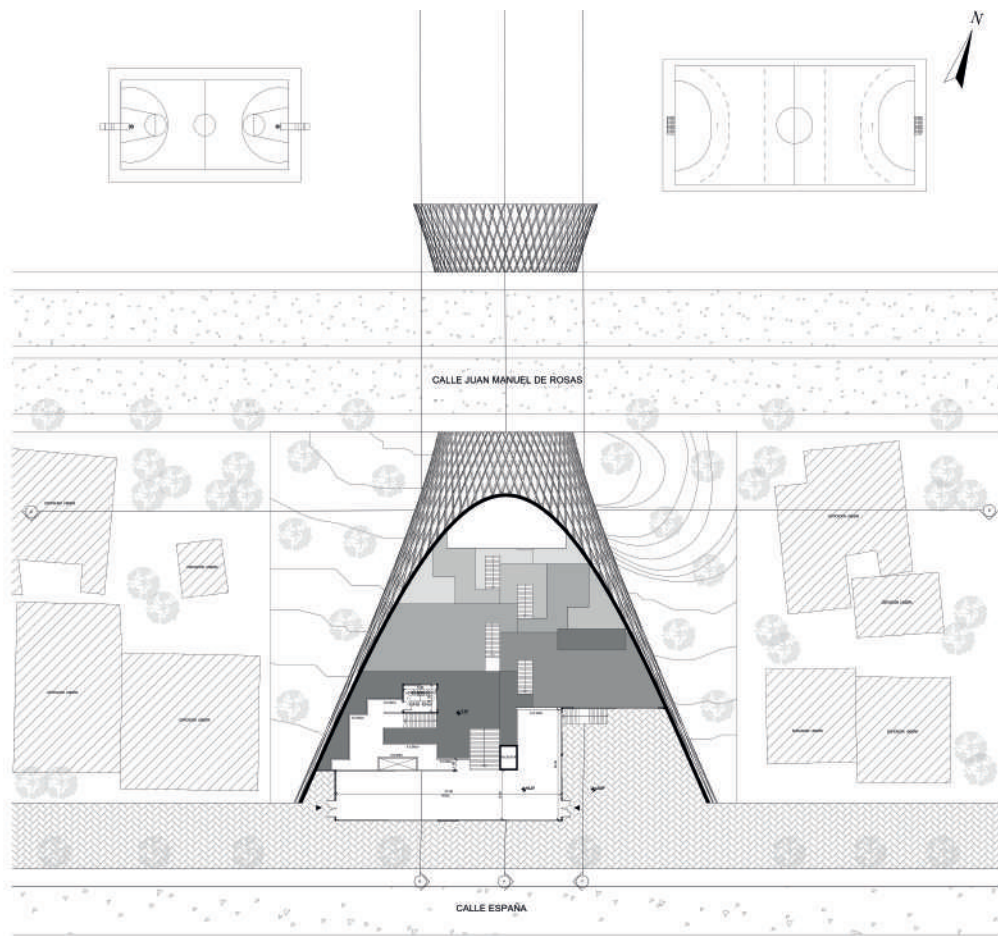
MEMORIA ARQUITCETONICA

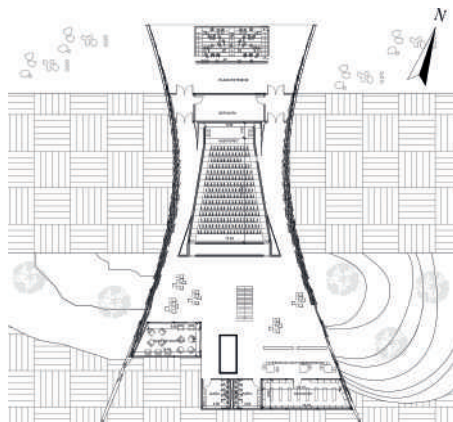
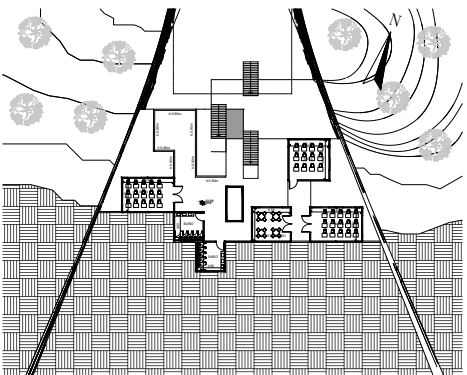
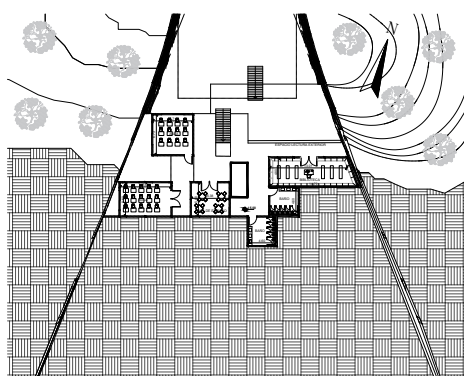
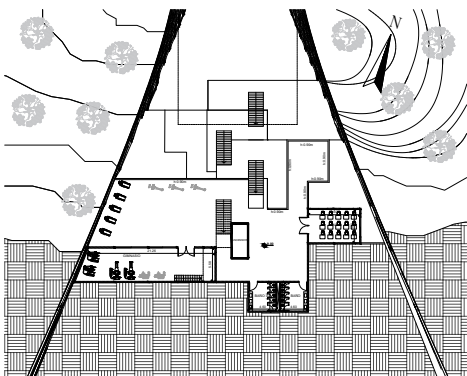
El diseño arquitectónico se basa en un lenguaje moderno que reinterpreta elementos tradicionales, como el techo en forma de semi-cono. Este elemento arquitectónico icónico permite aprovechar al máximo la luz natural a través de ventanas estratégicamente colocadas, creando un espacio interior luminoso y dinámico. La volumetría del edificio se adapta al terreno en pendiente, lo cual exige un sistema de circulación vertical de escaleras y rampas que conectan los diferentes espacios del programa, que incluye aulas, una biblioteca, un restaurante y un auditorio. La fachada hacia la calle presenta un diseño abierto que invita al recorrido y a la exploración, mientras que el lado hacia la costa se abre visual y físicamente hacia el paisaje natural, brindando una experiencia única de integración con el entorno.

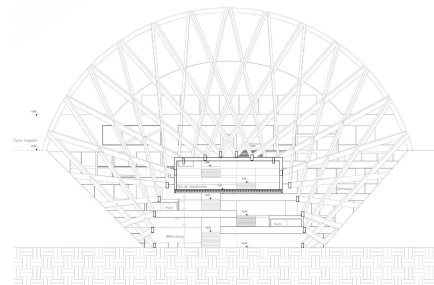
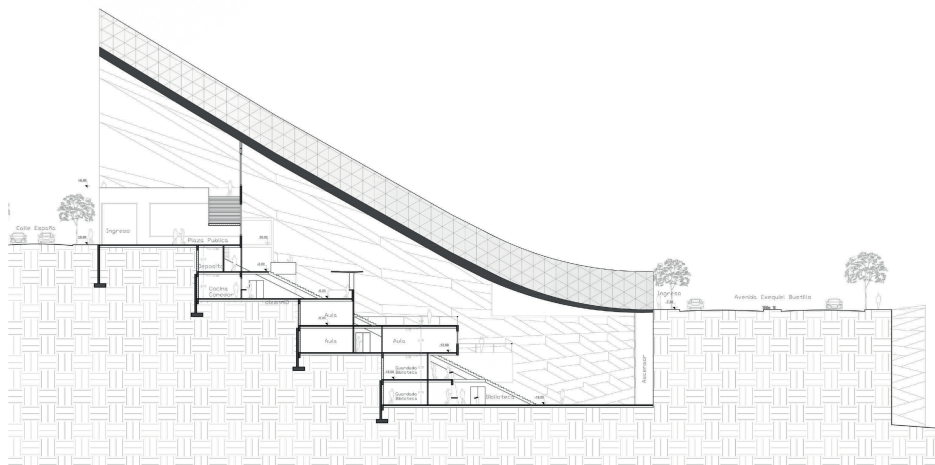
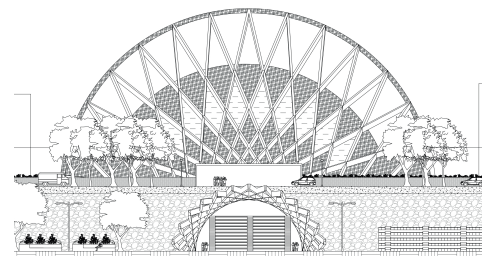
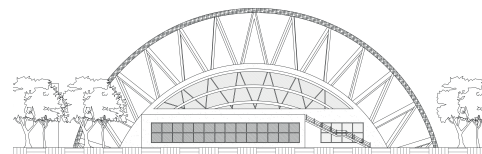
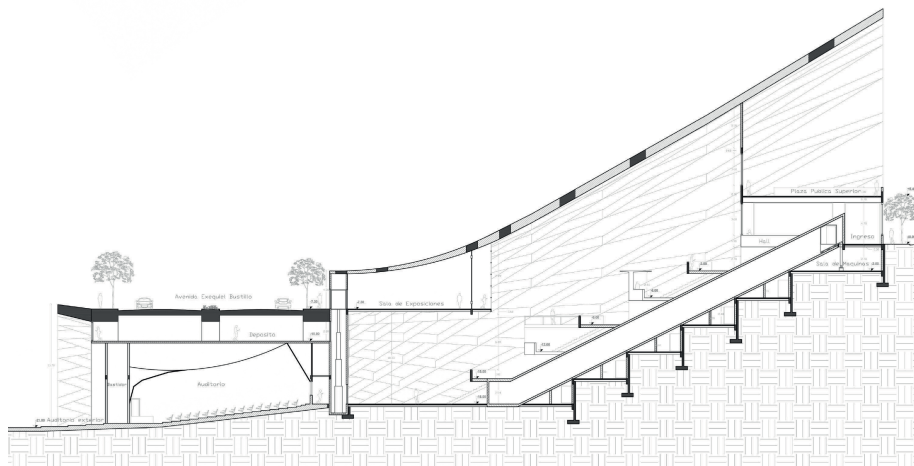


MEMORIA TECNICA

El proyecto se desarrolla en un terreno con un importante desnivel, por lo cual se implementaron soluciones técnicas para asegurar una circulación cómoda y accesible en todo el edificio mediante rampas y escaleras. La estructura del edificio combina concreto armado en la base y acero para soportar la geometría del techo semi-cónico, diseñado para resistir las inclemencias climáticas propias de la región. La elección de materiales responde tanto a las condiciones climáticas como a la integración paisajística: se utilizan revestimientos de piedra local y madera tratada, que permiten un envejecimiento natural sin perder resistencia. La orientación y las aberturas han sido estudiadas para maximizar la eficiencia energética, aprovechando el sol en invierno y minimizando la radiación en verano, complementando el diseño con un sistema de ventilación cruzada y protección solar en las fachadas.







TEXTO ALICIA

Veo a mis amigos a lo lejos, recortados contra la estructura masiva del edificio. Apenas me detectan, intercambian unas palabras y, como si una señal invisible los coordinara, salen corriendo hacia las escaleras, perdiéndose rápidamente entre los ángulos agudos de las rampas y las sombras de las columnas. Entiendo que están jugando conmigo en alguna broma absurda, y decido unirme al juego. Comienzo a correr, y en mi prisa, casi choco con un skater que emerge de la curva de la rampa, deslizándose sobre el suelo pulido. Llego a la puerta, una estructura pesada de acero y vidrio, y saludo al guardia en su cabina, construida con cemento crudo, amplios ventanales y detalles de madera que parecen ajenos a su austeridad. Él me observa con una mirada perdida, sus ojos reflejando el cansancio del tiempo, y por un momento, su expresión me descoloca.

Cruzo la entrada y me envuelve la luz tenue que se filtra a través del techo de vigas de madera entrelazadas. Las claraboyas estratégicamente colocadas permiten que la luz del día caiga en haces definidos, iluminando puntos suspendidos en el aire, como partículas doradas que parecen flotar en un universo paralelo. Es como si el edificio, con sus líneas limpias y su minimalismo brutalista, quisiera comunicarme algo a través de estos pequeños detalles que el polvo y la luz generan al unísono. Desde lo alto de la rampa, tengo una vista panorámica de todo el complejo. La disposición abierta me recuerda a una de esas imágenes abarrotadas de "¿Dónde está Wally?", con grupos de personas moviéndose en todas direcciones. Algunos suben las rampas que parecen fluir como ríos de concreto, otros se deslizan entre las puertas de cristal de las aulas, y varios más se dirigen hacia mí por las escaleras de acero, sus pasos resonando en un eco suave. Sin embargo, enfocado en mi objetivo, empiezo a bajar lentamente las escaleras. No necesito mirar mis pies, los escalones son pequeños y uniformes, lo que me permite concentrarme en lo que sucede a mi alrededor. Los pasillos están llenos de vida, pero intento identificar a alguien que esté observando a mis amigos; sin embargo, mi búsqueda es en vano.

Me acerco a la baranda de la rampa, una pieza de madera oscura y pulida, casi como seda al tacto, tan suave que casi se me resbalan las manos. Desde allí, miro hacia abajo, donde la gente está sentada en unas mesas metálicas, conversando bajo la luz cálida de lámparas industriales suspendidas desde el alto techo. Cuando notan mi presencia, algunos me devuelven una mirada extraña, como si fuera un intruso en su rutina. Me aparto de la baranda y continúo por la rampa, que serpentea suavemente con la gracia de una serpiente que acecha. A medida que desciendo, mi figura se refleja en una pared de vidrio esmerilado a mi izquierda, y por un instante creo reconocer un rostro familiar. Me acerco para verlo mejor, pero el reflejo se distorsiona, revelando que no es nadie que conozca. Sigo buscando a mis amigos entre las mesas de acero, las personas que esperan en fila junto a las grandes máquinas de café cromadas, y aquellos que, a un ritmo frenético, preparan bebidas en el mostrador de mármol. Pero no los encuentro. Al final de la rampa, me encuentro con la puerta al exterior, una estructura de metal oxidado que contrasta con las líneas limpias del interior. ¿Habrán salido? me pregunto. Sobre la puerta, la pasarela de la biblioteca, una estructura suspendida de vigas expuestas y paneles de vidrio, parece desierta, salvo por una señora mayor que se desplaza lentamente, escudriñando los lomos de los libros. Paso por debajo de la pasarela y empujo la puerta, que se abre con un chirrido bajo, como si estuviera protestando por mi urgencia. Afuera, el cielo gris y el aire frío me reciben, pero no hay rastro de mis amigos. Solo encuentro miradas curiosas y desconcertadas desde todos los ángulos, incluso desde lo alto de la palestra, donde alguien, quizá sorprendido por mi entrada abrupta, me observa con una mezcla de interés y confusión. Sintiéndome culpable por el alboroto que he causado, regreso al interior, caminando en silencio bajo la pasarela de la biblioteca, donde el aire es más pesado y el murmullo de la gente se mezcla con el sonido lejano de las hojas de los libros al ser pasadas.

